

Vicente Parrilla

SER AUTÉNTICOS



YR A OYDO. MORE

HISPANO. Director:

VICENTE PARRILLA.

CARPE DIEM CD 16279 (Gaudisc).
2009. 61'. DDD. PN

El conjunto hispalense More Hispano vuelve a grabar un disco después de su sorprendente debut hace once años con Bartolomé de Selma y Salaverde (sello Lindoro) cuando no era sino un grupo de jóvenes atrevidos recién entrados en la veintena que estudiaban en el Conservatorio Superior de Sevilla. El flautista Vicente Parrilla, líder del conjunto, lleva muchos años trabajando sobre los procedimientos de glosa y ornamentación del Renacimiento y en ello ha empeñado a algunos de sus compañeros de entonces (el violagambista Fahmi Alqhai, el clavecinista Javier Núñez, el laudista Jesús Fernández) junto a algunos otros colegas (la soprano Raquel Andueza, el percusionista Álvaro Garrido, el guitarrista Miguel Rincón) para dar vida a este *Yr a Oydo* que representa una de las más originales y poderosas aportaciones que haya hecho nunca un grupo español a la discografía del repertorio antiguo.

La esencia del trabajo de

More Hispano se basa en la recreación de los procedimientos de glosa característicos de los músicos del Renacimiento, que fundamentalmente se apoyaban en el arte de la disminución improvisada, tanto instrumental como vocal. Partiendo de algunas piezas escritas por maestros antiguos (Valderrábano, Cabezón, Monteverdi, Ferrari, Ortiz, Strozzi, Pandolfi Mealli, Venegas de Henestrosa...) en torno a siete esquemas melódicos, armónicos y rítmicos típicos de la época (*Passacaglia*, *Passamezzo moderno*, *Folías*, *Gaillarde*, *Guárdame las vacas*, *Conde Claros* y *Ciaconna*), el grupo desarrolla su propia versión de cada modelo, exactamente igual que hubiera hecho cualquier músico de finales del siglo XVI o principios del XVII, cuando los ejemplos que aparecían en los tratados de la época eran considerados sólo como una guía de aprendizaje y no como obras cerradas.

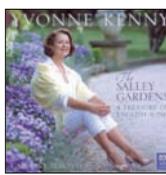
Trabajos asimilables de otros conjuntos (*All'improvviso* de L'Arpeggiata para Alpha o *Nuove musiche* y *Diminuito* de Rolf Lislevand para ECM) incorporan elementos (incluso instrumentos) de la música contemporánea, la *new age* o



el jazz, pero aquí la idea es diferente: se trata de ir a la captura del estilo de los músicos del Renacimiento. De ser verdaderamente auténticos, en definitiva (tal vez el *Improvvisando* de Paolo Pandolfo para Glossa sí pueda considerarse en la misma línea). Es por ello que detrás de este *Yr a Oydo* hay un largo período de estudio e interiorización del estilo improvisatorio que se sigue de aquellos tratados, lo que ha terminado propiciando interpretaciones de una frescura y una vitalidad deslumbrantes. El virtuosismo de las recreaciones está fuera de toda duda, pues hablamos sencillamente de algunos de los más dotados músicos españoles de su generación, lo que muestran de sobra con glosas que bordean en ocasiones el límite de las posibilidades de cada instru-

mento. Raquel Andueza ha profundizado aún más si cabe en el terreno de la ornamentación del primer barroco en el que tanto viene brillando en los últimos años (recuérdese su reciente y exitoso *D'Amore e tormenti* en NBMusika junto a otro de los miembros de More Hispano, Jesús Fernández) y sus aportaciones al CD resultan de una sugerente naturalidad (ese timbre bellísimo e inconfundible) y de una honda expresividad. Hay aquí fantasía, imaginación, sensualidad, exuberancia, pero también una manera de hacer que invita a la reflexión sobre la auténtica naturaleza de la música, sobre las relaciones entre creadores e intérpretes, separados hoy por una línea que durante la mayor parte de la historia del ser humano y en la mayoría de las civilizaciones conocidas no existió, un ejercicio que vale en lo que tiene de mero goce hedonístico de los sentidos, pero también como lección sobre las posibilidades de una visión del repertorio occidental que, sin dejar de ser riguroso e informado, se aparta de los caminos más trillados del academicismo.

Pablo J. Vayón



pianista tan competente como Caroline Almonte, es de suponer que el éxito asome

desde la selección de las piezas y se revele del todo en la interpretación de las mismas. Aquí están la que da título al disco, *O Waly, Waly*—arreglos de Britten en los dos casos—, *Now Sleeps the Crimson Petal* de Quilter, *Silent Noon* de Vaughan Williams o *Sleep* de Warlock, es decir, parte de lo mejor de un repertorio lleno de bellezas y cada vez mejor conocido por el aficionado español. Las versiones de esa gran intérprete, dúctil e inteligente que siempre ha sido la australiana Yvonne Kenny son irreprochables, de una elegancia no desprovista nunca de hondura y de una intensidad tamizada por la naturalidad de la expresión. Un disco precioso.

Claire Vaquero Williams

TESOROS DE ARÁNZAZU.

Arias con órgano obligado. ELENA LÓPEZ JÁUREGUI, soprano; NORBERTO BROGGINI, órgano.

VERSO VRS 2077 (Diverdi). 2007. 79'.
DDD. PN



En el número 239 de la revista comentaba las espléndidas características del órgano de la iglesia parroquial de San Martín en Ataun, Guipúzcoa, un clásico ejemplar de órgano ibérico datado en 1761 y al que una cuidadosa restauración llevada a cabo en 1996 ha devuelto sus características originales. Este soberbio instrumento

vuelve a ser protagonista en este disco, que contiene básicamente una serie de arias para soprano y órgano obligado procedentes del archivo del Convento de Aránzazu, situado muy cerca de Oñate. El archivo, que se salvó fortuitamente de un incendio, contiene cerca de mil composiciones y para esta primera grabación se ha seleccionado un conjunto de arias pertenecientes a la segunda mitad del siglo XVIII, casi todas de autor desconocido, salvo dos debidas a Fray Agustín de Echeverría, compositor del que se conservan unas ochenta obras.

A fin de ampliar el panorama musical histórico de Aránzazu, se completa el disco con seis piezas para órgano procedentes

de los manuscritos en poder del Padre Donostia, debidas a diversos autores, como José Lidón o Félix Máximo López, también de la segunda mitad del siglo XVIII.

La soprano Elena López Jáuregui y el organista Norberto Broggin son los solventes intérpretes de esta selección de obras. Las arias no dejan de ser tonos divinos, un género musical muy extendido en toda la España de entonces y la panorámica ofrecida sobre la base de los archivos del célebre convento franciscano de Guipúzcoa tienen un indudable interés. El sonido del órgano de Ataun añade al interés un verdadero placer musical.

José Luis Fernández

